



# Luz y Guía

Año II - Núm. 16

Suplemento de «Hoja Parroquial» - Cassá de la Selva (Gerona) - Septiembre de 1945

## TEOLOGOS DE OCASION

ES cosa corriente en quienes prescinden de la práctica de la Religión y más todavía en aquellos que la rechazan y combaten, no haberla estudiado siquiera elementalmente, añadiendo algo más a las nociones de catecismo —quizás ya olvidadas—, que en su niñez aprendieran.

Curioso es notar cómo en el campo de las ciencias nadie se atreve a emitir juicios, casi a manifestar opiniones, si no está versado en la materia y, menos aún, a refutar las definiciones de los sabios sin hallarse provisto de sólidos conocimientos, so pena de denotar pedantería. A modo de ejemplo citaremos —aquí también— el sensacional y reciente invento: la bomba atómica. Unos técnicos han afirmado que su formidable potencia está relacionada con la energía radicante en los átomos y nadie ha puesto en duda su aseveración, a pesar de ser secreto sólo por unos pocos poseído. En lo científico, las apreciaciones de los doctos son admitidas fácilmente por los profanos.

Obsérvese, en cambio, como en materia de Religión se da el caso insólito de permitirse cualquiera, sin el más somero estudio como condición previa, juzgarla, despreciarla o condenarla.

Hablan claramente a su favor: la grandiosidad y maravilla de la naturaleza, patentizando la necesidad de un Creador y Conservador; el hecho histórico de la venida de Jesucristo, considerado como el más importante de los acontecimientos; la firmeza con que han corroborado la fe en la doctrina que El enseñara, legiones de mártires; el mismo anhelo insaciable de felicidad que experimenta el corazón humano, insinuando que debe existir en justicia un más allá... para no seguir entremetiendo otras mil razones que proclaman incóncusamente la verdad de la Religión.

Mas, a pesar de la elocuencia de estas realidades innegables, multitud de hombres dejan transcurrir su vida sin obrar en consecuencia, pasando los días sin examinar, sin meditar tan sólo si puede ser equívoco su proceder, si es errónea su línea de conducta. Cruzados de brazos permanecen ante una cuestión, no de efectos prácticamente ínfimos como su

credulidad o incredulidad en una cuestión científica, sino ante un asunto trascendental, ante el problema capital de su existencia. La posición de estos tales no puede ser más impropia y sobre todo más afortunada, porque puede acarrearles consecuencias catastróficas de duración eterna.

Por otra parte, la actitud de aquellos que, no deteniéndose en un vivir indiferente, llegan a la osadía de atacar a la Religión y mofarse de quienes la profesan, cuando no es maliciosa, no puede ser más infundada y absurda. Meditando un poco, reconocerían que la íntima causa de su resistencia no la constituyen las verdades a creer, sino los deberes morales a observar. Y, de ser sinceros, por regla general, deberían confesar que no han dedicado hora alguna a leer a los

teólogos, que no han abierto siquiera los Evangelios, que desconocen, en suma, la doctrina que tratan de impugnar.

Sin movernos, pues, del sentido de lo lógico, si quien intentare discutir con propiedad las distancias interplanetarias o las causas de las guerras púnicas, le sería requerido respectivamente un profundo estudio de la Astronomía o de la Historia; por idéntico motivo, a quienes pretenden atacar y negar la Religión seales exigido primero que la hayan estudiado cuidadosamente o, cuando menos, que estén algo enterados de su dogma, de su moral y de su culto, resultando, de no ser así, gratuitas y arbitrarias sus argumentaciones.

La Religión Católica —concluamos con Tertuliano—, no pide más que una cosa: no ser condenada sin ser antes conocida.

## Feria de Santa Tecla

### La feria de ayer

Primeros latidos de un día feriano. La noche en su euforia, cubre con sus cabellos la faz de la tierra. Horas faltarían para que el astro rey esparciera su divino tesoro sobre los ámbitos del mundo, cuando ya sonaban los cascabeles en los collares de presumidas caballerías, que, a paso lento, escalando montes, descendiendo a valles, salvando arroyos y atravesando llanuras, acercábanse con inmutable ritmo al umbral de nuestro pueblo. Iban a la feria. Sus dueños que eran de los más diversos lugares, venían con las mismas intenciones. ¡Vender! ¡Vender su ganado!

Uno traía un hermoso potro. Otro llevaba una pesada yegua, joven todavía, pero que un día acaño perdió su caudal de energías. Su amo, que precisa de ellas, va a la feria donde la permutará con otra yegua o caballo de fuertes y vigorosos músculos. Aquel conducía un caballo rojo de indómitos instintos, revelados en la destreza con que sacó de la mandíbula de su propietario seis preciosas muelas. Ahora lo lleva a la feria, para si alguien necesita «odontólogo». Y así, por mil motivos diferentes, muchos campesinos y negociantes encaminaban aquel día sus ejemplares hacia nuestra villa, que, después de largas horas de camino bajo la luz del crepúsculo, se les ofrecía generosa.

Todo esto que hemos apuntado podríamos llamarlo preludio de la feria. Luego venía el primer acto, cuando de todas direcciones aflúan ríos de gente al ferial, donde las voces de compradores y vendedores, los relinchos de caballos y rebuznos de asnos, silbidos de pitos y discursos de charlatanes, daban el máximo colorido a la típica jornada. También, al otro lado del pueblo, en la famosa «plaça dels porcs», se encontraban abundantes rebaños de cerdos y ovejas. Además, en nuestra céntrica «plaça de la Coma», posaban innumerables tiendas de juguetes que eran el delirio de los peques, formándose así tres grandes centros de inusitada concurrencia.

Estos tres lugares eran indudablemente los que tomaban carácter de verdadera

(continúa en 2.ª pág.)



# Cartas DEL ABUELITO



## TU Y ELLA

Mi querido niéto: Muy adentro parece haber entrado ya está mujercita que te embelesá. No me desagrada esta vez la forma que tienes de hablar de ella. Creo que a mí también me ha entrado un poco en el corazón. Por eso procuraré seguir guiándote en mi experiencia algo anticuada, pero sin duda fecunda, pues antes había, estoy casi seguro, matrimonios más afortunados que ahora.

El tiempo de relaciones es un noviciado. Trascendental porque lleva al claustro del hogar, el más difícil y el más sacrificado. Por eso conviene que os conozcáis. Vuestros genios, aptitudes, deseos, esperanzas. Para compaginaros y entenderos mañana. El amor pone un velo de ilusión en los ojos que enturbia un poco la mirada y oculta muchas veces el germen de disputas futuras. Procura, pues, conocerla recatemente. Busca consejo en persona apta y juiciosa que la conozca. Y medita bien que estás en un noviciado que te lleva a un lazo eterno.

Pero no seas de estos que para conocerla se ingenian tretas falaces, o espían sus actos cautelosamente, oteando faltas pueriles, soñando desdenes que agrían con riñas inútiles unos meses, los más hermosos y de las más soberbias ilusiones.

Qué feas, por no decir ridículas, son esas caras, donde sólo Dios ha puesto risas claras, verlas ceñudas y cariacontecidas, dos a dos, sin hablarse, para al día siguiente volver amigos. Dicen que justamente eso es la salsa del noviazgo. No lo creas. Nunca quieras reñir con ella a no ser por causa justificada. Doma tu genio, que el azar de la vida traerá disputas mayores y acostumbrado a llevarlo de la mano, pondrás freno a ellas, sin llegar nunca a un enfado. Además, ella aprenderá de tí a ser mesurada en sus juicios y en sus actos. Y el roce continuo del mañana no desgastará, así, nunca la ilusión y el cariño.

Mira. El noviazgo es parecido a un cigarro habano. Una vez encendido no tiene que dejar apagarse. Porque cada vez que se apaga y vuelve a encenderse tiene peor sabor, hasta que al final uno cansado lo tira.

Que en vuestras caras resplandezca la ilusión de vuestro amor florido. Caras alegres de conciencias tranquilas y corazones sanos. Sin mezcla de prematuros deseos...

Que así sea este encauzar de primavera de tu vida, desea sinceramente

TU ABUELITO

(Viene de 1.ª pág.)

feria; había, pero, otro sitio que la solemnizaba. Era nuestro Templo, que bajo sus bóvedas acogía a los fieles cassanenses, para honrar debidamente a Sta. Tecla.

Por la tarde empezaba el segundo y último acto. En nuestra ovalada plaza daban comienzo las audiciones de magníficas sardanas, que apenas podían dibujarse en medio de la tupida muchedumbre.

Luego amenisimos conciertos y *más honestos* bailes, daban los últimos toques a nuestra feria de ayer.

## La feria de hoy

Ahora ya no suenan los cascabeles como antes.

Se ha esfumado la «poesía». Nuestra feria apenas existe; no tiene aquel preludio que antes hemos comentado.

Ya no tiene carácter de feria.

Pierde el interés de los forasteros.

En el ferial hay tan pocos ejemplares, que ni despiertan la atención del más curioso. No vemos cerdos ni ovejas.

¿Tiendas de juguetes? Preguntadlo a

los pobres niños.

¡Todo ha cambiado tanto!

Consecuencia es ello, de la evolución sufrida por el mundo.

Antes se viajaba en diligencias, movidas por enérgicas caballerías y se trabajaba la tierra con forzudos caballos y bueyes.

Ahora han surgido los trenes, autos y aviones que nos conducen rápidamente a nuestros destinos. Y para labrar los campos se han empleado máquinas que suplen ventajosamente a los primeros procedimientos. Una enorme cifra de ganado caballar se ha extinguido y, precisamente, en las ferias es donde tenía que repercutir. Así es que no hay que extrañar la gran decadencia de todas las ferias.

Pero no hay que apurarse, los yanquis lo han insinuado. Si en las ferias de ayer se presentaban caballos, asnos, etc., en las ferias de hoy se podrían exponer lujosos automóviles, motocicletas «de bolsillo», aviones para dar vueltecitas al mundo, y, a lo mejor, nos proporcionan, para exponer, unos aparatos impulsados por energía atómica, con los que podríamos ir a «veranear a Marte».

JUAN HEREU

# DESTELLOS



Un libro muy antiguo aconseja lo siguiente para la felicidad:

¿Quieres ser feliz durante un día? Cómprate un vestido nuevo.

¿Durante una semana? Haz la matanza de un cerdo.

¿Durante un mes? Gana un pleito.

¿Durante un año? Cásate.

¿Durante toda tu vida? Sé hombre honrado.

¿Durante toda la eternidad? Sé buen cristiano.

TH. TOTH

\*\*

Por mucho que blasfeme, siempre, al final, una flecha perdida destrozará el corazón del impio. Y, entonces, exclamará: ¡Venciste, Galileo!

\*\*

Un «quiero» meditado y profundo, no puede todo.

TH. TOTH

\*\*

Nuestro tiempo abunda en caracteres de goma. Ya no se sabe lo que es el acero y el bronce de las voluntades.

TH. TOTH

\*\*

Quien perdió su fortuna, perdió mucho; quien perdió una pierna, perdió aún más; quien perdió su fe lo perdió todo.

\*\*

Mundo sin sol, noche sin estrellas, cuerpo sin vida, peregrino sin blanco, hombre sin patria, huérfano de padre y madre, corazón sin felicidad, esto es un alma sin Dios.

\*\*

¡Pobres santos! ¡Cómo se celebran vuestros días!.. Y pensar que aún gentes que se tildan de católicas pierden la comunión del día siguiente porque han tenido que «honraros» en la verbena!..

## ¡ALBRICIAS!

Nuestro buen amigo y redactor de LUZ Y GUIA, José M. Bosch y su esposa D.ª Carmen Valencia, han visto alegrado su hogar con el nacimiento de un hermoso niño, primer fruto de su matrimonio. En la ceremonia del bautismo, celebrada en nuestra Iglesia parroquial el día 19 de agosto, fueron impuestos al novel cristiano los nombres de Javier, Juan y Luis, actuando de padrinos el abuelo paterno D. Juan Bosch Estarriola y D.ª Luisa Valencia Adelantado.

Nos asociamos de corazón al gozo de toda la familia, deseando que el pequeño Xavier siga la cristiana y apostólica senda de sus felices padres.

# Vida CASSANENSE

• **Pedid y recibiréis** - Los tímidos conatos de rebelión por parte de las ensombrecidas nubes, no han logrado destronar la sequía, que, como reina y señora, viene imperando desde hace largos meses. Quizás al llegar este número a manos de nuestros lectores haya llovido ya «a bots i barrals» y parezcan entonces anacrónicas nuestras noticias. Es lo cierto que ello no nos dará ningún disgusto y sí mucha alegría. Aunque dudamos sinceramente que tan felices deseos puedan convertirse en más dichosa realidad. Nos hemos empeñado en no querer entender

## ¡Católico cassanense!

Al entregar tu donativo para el

### Gran Sorteo de Santa Tecla

acuérdate, ante todo, de que contribuyes activamente a la labor apostólica de nuestra Juventud de Acción Católica y no olvides que Cristo te dará, en compensación, el ciento por uno en este mundo y la gloria eterna en el otro.

y parece que Dios quiere, por una vez, que entendamos. Todo el mundo se lamenta de la gran sequía que tantos perjuicios y trastornos produce a la agricultura y a la industria. Pero hemos de convenir que, o bien nuestras quejas no son sinceras o que nuestra fe muy menguada, poco digna, ciertamente, de la que nuestros mayores nos legaron. ¡Qué poca sinceridad de aquellos que se lamentan de que sus labores les impiden asistir a rogativas y en cambio se les ve en todas las fiestas mayores comarcales! El dicho catalán nos advierte: «Déu te un bastó que pega sense fer remor», y Jesucristo nos aseguró: «Pedid y recibiréis».

La temperatura del mes de agosto se ha hecho mucho más soportable y el día se ha acortado considerablemente.

**Fiesta Mayor de Campllonch y San Andrés Salou.**-Con notable concurrencia de cassanenses se celebraron en el pasado mes las Fiestas Mayores de Campllonch y S. Andrés Salou, solemnizadas por la Orquesta La Selvatana, y La Principal, respectivamente, ambas de nuestra villa.

**Seis nuevos Jóvenes de Acción Católica.**- En medio de un ambiente de entusiasmo y solemnidad, se celebró, el día 6, en el Centro de los Jóvenes de A. C., el acto de la admisión oficial de seis nuevos asociados. El presidente, José M.<sup>a</sup> Vidal, glosó la figura del «Tipo ideal del Joven de A. C.» y por el Rdo. Cura Párroco Dr. Margall fueron dadas consignas de actualidad. Damos la enho-

rabuena a los noveles apóstoles del Señor animándoles a cumplir generosamente la misión que El les confía.

**Vacunación Antitífica.**-Para prevenir posibles contagios se ha procedido y se está procediendo aún a la inyección de la vacuna antitífica a todos los habitantes de nuestra localidad que así lo desean. Y por lo visto, son muchos los que se aprovechan de tan elogiable y económica medida, por cuanto las colas que a tal efecto se forman en la Casa Consistorial, igualan o superan a algunas que antaño batieron el «récord».

**El Dr. Tibau, Vicario General de Córdoba.**-Copiamos de Hoja Parroquial la siguiente noticia: «El Exmo. y Rdm. Sr. Dr. D. Adolfo Muñoz, Obispo de Córdoba, se ha dignado nombrar Vicario General y Provisor de aquella importantísima Diócesis al preclaro hijo de nuestra parroquia M. I. Sr. Dr. D. Narciso Tibau, hasta el presente Canónigo Doctoral del Obispado de Lérida.

Al felicitar a nuestro particular amigo en nombre propio y en el de todos los feligreses por la señalada distinción de que ha sido objeto, nos complacemos en manifestarle nuestro ferviente deseo de que el Señor bendiga sus tareas apostó-



## Narciso Negre Teixidor

Aspirante de los Jóvenes de Acción Católica de nuestro Centro parroquial, falleció, víctima de accidente el día 12 de agosto, a la edad de 12 años.

El acto del entierro, efectuado al siguiente día, constituyó una sincera e imponente manifestación de duelo al que se asoció la villa entera.

LUZ Y GUIA se une, en nombre de la A. C. cassanense, al profundo dolor de los padres y familiares del que fué nuestro aspirante y amigo Narciso, quien desde el cielo, con su peculiar e inocente sonrisa, nos estará contemplando y bendiciendo.

licas en un cargo de tanta importancia.»

**Toma de posesión.**-Mejorado en su dolencia, el día 28 se hizo nuevamente cargo del despacho de la Alcaldía el titular D. José Mestras Martí. Con este motivo ha recibido numerosas felicitaciones a las que unimos la nuestra más cordial.

**Reunión Conjunta.**-Los Hombres y los Jóvenes de A. C. se reunieron conjuntamente en la Casa Rectoral el día 12, bajo la presidencia del Rdo. Cura Párroco, para intercambiar impresiones y preparar

## Sastrería

C. Abajo, 7

## Rich

Cassá de la Selva

el próximo retiro-revisión comarcal, que se celebrará, Dios mediante, en nuestra Parroquia, en fecha próxima.

**Regreso de los HH. EE. Cristianas.**-Después de celebrado su anual retiro, han regresado a nuestro colegio de San José todos los Hermanos que ya formaban antes su comunidad, a quienes damos cordialmente la bienvenida, alegrándonos de poder ofrecerles, durante un año más nuestras agradecidas atenciones y más sinceros respetos.

**Sesiones cinematográficas.**-En el «Cine Victoria» se han iniciado las sesiones de «entre semana», que tienen lugar todos los miércoles por la noche, con buena asistencia. Indudablemente, Cassá va tomando rumbos de gran ciudad.

**En el Colegio de las Hijas del I. C. M.**-Se celebró en la tradicional solemnidad la novena anual al Purísimo Corazón de María, en cuya concurrídsima clausura, verificada el día 28, predicó el Sr. Cura, exhortándonos a acudir al Divino Corazón de la Madre como refugio supremo del mundo católico de hoy.

**Concurso sardanístico.**-32 «Collas» concurren al gran certamen sardanístico celebrado en San Feliu el día 19, entre ellas las tres representativas de nuestra Villa que por su acertada y artística actuación, fueron portadoras de sendos valiosos premios. Al felicitarles efusivamente, les animamos a proseguir en el cultivo de «la millor de les dances que es fan i es desfan».

# Ha sonado la hora

Que a la generación actual nos ha cabido el honor —o la desgracia— de ser testigos de unas luchas que formarán época en la historia del mundo, no hay que ponerlo en duda. Precisamente en este mes de agosto se ha corrido definitivamente el telón sobre el más terrible drama del que han sido actores —salvo excepciones felices—, todos los pueblos del mundo. Al comenzar la tirada de este número, se estará firmando la incondicional rendición del Imperio del Sol Naciente y —teóricamente, cuando menos— se habrá restablecido de nuevo la paz universal.

Dejenos sin consignar —por no ser el fin de este artículo— la profunda repugnancia que nos produce llamar con el nombre dulcísimo de PAZ a este cese convencional de hostilidades, que nada tiene de cordial inteligencia mútua, ni de generoso perdón al vencido, ni de sinceros propósitos de enmienda y que tantodifiere de aquella paz verdadera que auguraron al mundo los ángeles en la memorable Navidad del Señor. La realidad del mundo va a imponerse y con la terminación de la guerra habrá cesado un largísimo periodo de anormalidad y volverán a sus lares millones de combatientes que habrán de trocar el empleo de las armas mortíferas por el de las herramientas del cotidiano trabajo, uniéndose así a las masas enormes de trabajadores secuela obligada a la tremenda industrialización impuesta por la guerra.

El momento de la reanudación de las tareas de la paz bien podemos llamarlo crucial. Va a imponerse con urgencia y con predominio sobre cualquier otra, la cuestión social.

Pío XII, con su mirada profética, así lo vió cuando dijo que «muy especialmente la cuestión social se presentará al fin de la guerra con más urgencia que nunca. Quien tiene fe en Cristo, en su divinidad, en su ley, en su obra de fraternidad y amor entre los hombres, podrá aportar los más valiosos elementos para la reconstrucción social».

Pero esta reconstrucción que impone obligadamente, inevitablemente, un acortamiento de distancias entre las diversas clases, diríamos tal vez con más propiedad, un mejoramiento de relaciones entre las distintas clases sociales, debe hallarse profundamente impregnada de espíritu cristiano, claramente interpretado y expuesto en los escritos y discursos del Papa.

El cristianismo es asimismo doctrina social. toda vez que Cristo no vino a sanar solamente individuos. En el campo social nadie más que el cristianismo puede indicar a los pueblos y a las clases sociales las grandes rutas de la justicia y de la

prosperidad, poniéndoles en guardia contra los graves errores del materialismo histórico y económico y de la utópica visión de un paraíso terrenal irrealizable entre los humanos.

La Iglesia —añade Pío XII en otra ocasión—, no puede dejar de ver que el obrero, en su esfuerzo por mejorar su condición, tropieza con un cierto mecanicismo que, lejos de estar conforme con la naturaleza, pugna con el orden establecido por Dios y con el fin que El ha señalado a los bienes terrenos. Por falsos, condenables y peligrosos que hayan sido, y sean los caminos que se han seguido, ¿quién, sobre todo siendo sacerdote o siendo cristiano, podrá permanecer sordo al grito que se eleva de lo profundo y que en el mundo de un Dios justo invoca justicia y espíritu de fraternidad? Sería un vicio culpable e injustificable ante Dios.

Estamos —lo repetimos— en un momento crucial de la historia del mundo, del que no debemos desentendernos los cristianos, sino hacérsenoslo enteramente nuestro.

Es este el momento de abrir el Evangelio y los Actos de los Apóstoles y de rumiar aquellas páginas escritas por los primeros cristianos, tiempos heroicos en que el cristianismo penetraba por toda la vida social y se presentaba no sólo como un programa doctrinal o un modelo de perfección, sino, además, como el alma de una renovación social, injertando la vida de Cristo, cristianizando en su misma entraña aquella sociedad corrompida e idólatra.

Es este el momento de vivir el cristianismo integralmente, con la fe de los primeros siglos, cuando el cristianismo se imponía a todo el mundo como un prodigio de verdad y de amor, como un prodigio de dinámica regeneración de los hombres y de las cosas.

Ha sonado la hora de construir, de edificar en este mundo lleno de ruinas materiales y espirituales. Y es preciso que en todos los órdenes de la vida y en todos los pueblos se descubra vigorosa la potencialidad del cristianismo en la reconstrucción del mundo nuevo que comienza a perfilarse en el horizonte.

Y a esta empresa grandiosa, de perspectivas inmensas, debemos colaborar en cuerpo y alma cuantos con el nombre de católicos nos confesamos identificados con la doctrina del Papa, como antes, con el nombre de cristianos, nos hemos confesado discípulos y seguidores de Cristo.

## CASOS Y COSAS



### EL CRIADO FIEL

Erase un comerciante muy aficionado a la bebida. Para su desgracia, todo criado que entraba a su servicio rendía también culto a ese hábito, respetable sin duda. Así es que el comerciante se propuso tomar un sirviente libre de tal «cualidad».

Un amigo le recomendó un hombre del que aseguraba no conocía siquiera las clases de vino. Al ser presentado al comerciante, éste le preguntó, mostrándole una botella:

—¿Sabes lo que contiene?

Y el otro respondió:

—Vino blanco.

El comerciante pensó para sí: «No es vino blanco; pero él bien sabe que esto es vino.»

Y le despidió.

Poco después, otro amigo del comerciante presentó a éste un nuevo sirviente. El mercader, en enseñándole una botella de vino tinto, le preguntó:

—¿Sabes lo que hay dentro?

—¡Vino blanco!

A lo que el comerciante pensó: «Este mozo debe ser un bebedor empedernido, porque ya confunde hasta los nombres de los vinos.»

Un tercer amigo le mandó otro criado. Y cuando el comerciante le mostró el vino blanco preguntándole qué era aquello, el hombre respondió que no lo sabía. Entonces le puso ante los ojos vino tinto, con idéntico resultado. Así es que se decidió a tomarlo a su servicio.

Un día, el comerciante emprendió un viaje. Antes de partir, dijo al criado:

—En la cocina hay un jamón, y en el jardín tenemos una gallina. Cuida bien de uno y de otra. Además, en mi cuarto hay dos botellas de veneno: uno de los venenos es blanco y el otro, rojo. No los toques, porque morirás.

Regresó el comerciante de su viaje y halló el criado que yacía en el suelo, borracho perdido. El jamón y la gallina habían desaparecido, lo mismo que el contenido de las dos botellas. El mercader se puso muy furioso y obsequió a su sirviente con dos buenos puntapiés. El pobre hombre se levantó vacilante y balbuceó entre lágrimas:

Señor: en cuanto hubisteis partido seguí vuestras órdenes y me puse a vigilar con el mayor cuidado el jamón y la gallina. De pronto vino un gato y se me llevó el jamón. Mientras yo corría detrás, llegó un perro y me quitó la gallina. Al ver todo esto, me entró tal desesperación que quise quitarme la vida: bebí primero el veneno blanco, y como no me hizo efecto mortal, apuré el rojo también. Luego perdí el sentido.

El criado seguía sollozando. Pero el comerciante le consoló y dijo: «Eres el sirviente más fiel que he tenido». Y le perdonó el jamón, la gallina... y los dos «venenos».

Jota